



# El Nacimiento del Niño

## CON LA BROMA DE LOS PASTORES

### PRIMERA PARTE

Aproximarse, cristianos,  
si es que teneis devoción,  
aprenderéis los misterios  
del Divino Salvador.

#### Misterios gozosos

Canto en este día  
sea mi protectora  
la Virgen María.  
Antes que Jesús naciera,  
ya estaba profetizado

que Dios había de morir  
por redimir los pecados.  
Dichoso profeta  
que ya va á llegar  
que nuestras palabras  
digan la verdad.  
Estaba la Virgen Pura  
en su cuarto arrodillada,  
pidiéndola al Padre Eterno  
si es justo la revelara  
que cual sería

aquella mujer  
de que nacería  
el Dios de Isrrael,  
cuando estando arrodillada  
pidiendo con gran fervor,  
bajo un angel y la dijo:  
sereis la madre de Dios.  
Dios te salve, Reina,  
tú eres la elegida  
Virgen del amor,  
Virgen tu eres la dichosa  
María llena de gracia  
en que nombra el Padre Eterno  
con toda su confianza;  
tú serás la madre  
del Dios de Isrrael  
que por justo nombre  
llamarán Manuel.  
Entonces dijo María,  
no soy la dichosa yo.  
¿Cómo he de poder ser madre  
si no conozco varón?  
Le contesta el angel:  
Dios lo quiere así,  
el Espiritu Santo  
vendrá sobre tí.

Entonces dijo María  
toda llena de humildad  
esclava soy del señor,  
cúmplase su voluntad.  
Virgen, ya sois madre,  
ya esta en vuestras manos  
redención y gloria  
del linaje humano.  
Contenta sigue María  
con sus misterios gozosos,  
sin haberle dicho nada  
á su muy amado esposo,  
San José miraba  
que de en día en día,  
el vientre de su esposa  
mucho le crecía.

Pasados ya algunos meses  
María se hizo preñada,  
San José que la veía

de mil celos se llenaba;  
San José decía:  
me habré equivocado,  
mi esposa estar en cinta  
si estaré engañado  
José, que María nunca  
ha conocido varón  
por voto de castidad  
que hicimos entre los dos;  
¿María, preñada?  
cierto no se yó  
elirme y dejarla  
será lo mejor.  
Lleno de mil confusiones  
en la cama se acostó,  
cuando un angel del cielo  
tuvo la revelación  
que María estaba  
preñada sin duda,  
pero no dejaba  
de ser Virgen Pura;  
es el Espiritu Santo  
el que en vuestra esposa obró.  
que sin manchar su pureza  
el verbo eterno encarnó  
y ha de ser su parto  
de eterna memoria  
porque ha de parir  
al Rey de la gloria.  
Ya se quedó San José  
muy contento y satisfecho,  
dándole gracias á Dios  
por la mención que le ha hecho.  
Con mucha alegría,  
San José marchó  
donde está su esposa  
y se arrodilló.  
Perdóname, esposa mía  
fuerte torre de David,  
todos los malos juicios  
que yá formé sobre tí;  
te veía en cinta,  
intenté el dejarte,  
y un angl del cielo  
de esto me dió parte.

— Levántate, esposo mío,  
que perdonado estás ya,

obre Dios sobre nosotros  
lo que sea su voluntad.  
Dichosos aquellos

que con alegría  
sufren con paciencia  
lo que Dios les envía.



## SEGUNDA PARTE

Por la santa Providencia  
la Virgen y San José,  
caminan con gran urgencia  
á empadronarse en Belén.  
Con muchos trabajos  
pasan el camino,  
por los malos tiempos  
y los muchos fríos.  
Ya llegaron á Belén  
y fué para sentimiento,  
porque no encuentra José  
posada ni alojamiento.  
Parientes tenía  
donde hallar posada

y como eran pobres  
nadie los miraba.  
Viendo como no encontraban  
posada para albergarse,  
José le dijo á María:  
¿Qué haremos en este instante?  
María le dice:  
sufrir con paciencia  
que Dios para todo  
dará Providencia.  
Ya salen de la ciudad  
los campos á recorrer,  
porque un posadero infame  
no los quiso recoger,

Encuentra auxilio  
María y José  
en el santo establo  
Portal de Belén.  
Eran ya las once y media  
y no se habían dormido.  
José fué á buscar leña  
porque se helaban de frío.  
Le dice María  
ven pronto, José,  
que el Rey de los Cielos  
ya quiere nacer.  
Dando en el Reloj las doce  
Del Cielo bajó una voz  
alégrese los pastores  
que ya ha nacido el Salvador.  
Y cantemos todos  
coplas de alabanza  
que ha nacido un Dios  
de toda la gracia.  
A los pastores que había  
por aquellos circuitos,  
el angel les reveló  
el nacimiento de Cristo.  
Les dice: Pastores,  
id á aquel portal  
que el Rey de los hombres  
ha nacido ya.  
Formaron tal algazara  
con sus fiestas pastoriles  
que al niño de Dios alaban  
al son de los tamboriles.  
Atención, señores,  
decía el tío Ignacio,  
se hemos de bailar

tocad más despacio.  
Ignacio tocaba el tambor,  
Josepe la panderata  
y Gil flauta  
y los palillos Rebeca;  
Antón toca el pito  
el que atolondraba.  
¡Cuidado en Antón  
que silbidos daba!  
Todos los pastores dicen  
sacar la bota y beber  
que si no bebemos vino  
no podremos bailar bien.  
Y tanto bebieron  
y tanto bailaron,  
que todos de risa  
al fin se mearon.  
Llegó un pastor inocente  
adonde el infante estaba,  
le regaló un corderito  
para que se recreara;  
y le dice: Niño  
ahí tienes un choto,  
échame una risa  
y te daré otro.  
De las épocas del año  
ninguna como la Pascua;  
que hay mucho jamón y vino,  
buñuelos y roscas blancas,  
turrón y aguardiente,  
nueces con almendras,  
muchas borracheras  
y muchas trastiendas.

Amén.